

Sistema público de salud

CHILE - Una comedia de equivocaciones

Claudia Casal C

Miércoles 5 de noviembre de 2008, puesto en línea por [Claudia Casal](#)

Cuando Gabriel García Márquez escribió *Cien Años de Soledad*, nunca imaginó que su realismo mágico se haría carne en el sistema público de salud chileno.

Hasta donde puedo recordar, todo empezó por allá por febrero del 2008, en un pueblito del sur llamado Curepto, cuando nuestra Presidenta fue a inaugurar un moderno hospital, que venía con enfermo y todo. Pero al más puro estilo de Molière, el enfermo era imaginario. Gran bochorno para la primera mandataria, que hasta examinó, en su calidad de médico, a dicho paciente, pero gran error de la avanzada presidencial, que demostró que ésta no hace muy bien su trabajo; peor aún, gran error del Ministerio que autoriza la inauguración de un hospital a medio terminar por salir a mostrar logros en la tele.

Pero la cosa no termina ahí, el relato se vuelve más espeluznante a medida que viajamos hacia el norte y avanzamos en el tiempo. Llegado el invierno, ya en Santiago nos encontramos con lo típico, hospitales colapsados, llenos de niños enfermos, personas hospitalizadas en camillas y hasta en sillas, y uno que otro error humano, como el que dejó en coma a dos bebés que fueron inyectados con una solución de contraste mal preparada.

Más al norte aún, ya en Iquique, nos encontramos con 25 casos de VIH no notificados, los cuales fueron descubiertos tras la misteriosa muerte por pulmonía, de una pareja de treinta y tantos. De esos 25 pacientes no notificados, tres ya están muertos, dos en el extranjero, 8 en tratamiento, 1 que se niega a recibir tratamiento y los otros no han sido ubicados. Gran escándalo nacional, que fue minimizado por la ministra de salud, Soledad Barría, al estimar que "los pacientes tienen derecho a no querer saber que están enfermos", desestimando a esas alturas que el problema era de salud pública. Tras insistir que tenía el apoyo de la Presidenta y de casi haber sido acusada constitucionalmente, la ministra Barría renunció a su cargo hace dos semanas. Ahora, se espera el resultado del sumario a nivel local y nacional para ver en cuantos hospitales ha ocurrido lo mismo, las especulaciones de la prensa hablan de casos de VIH no notificados en Rancagua, Concepción y Santiago.

El domingo 2 de noviembre, se hizo público otro escándalo del sistema público de salud chileno. En el hospital de Vallenar, moderno recinto con tecnología de punta, sus médicos habían estado operando con material quirúrgico mal esterilizado, y aunque dicen que errar es humano, en estos casos es muy grave pues se juega con la vida de las personas. Todos quienes se creen fueron operados con dicho material, que los médicos del hospital califican como secundario ya que no eran bisturís ni pinzas, están siendo sometidos a exámenes y tratamientos para prevenir infecciones o descubrirlas.

El lunes 3 de noviembre, en el hospital San José de Santiago, hospital que atiende a las comunas del sector norte de la capital, tuvo que suspender algunas cirugías por falta de implementos básicos como suturas, mismo hospital en el que hace unos meses atrás un bebé nació en el baño de la sala de espera.

No se me vaya a olvidar agregar las interminables listas de espera a nivel nacional para cirugías, la inclusión de cientos de personas por la misma enfermedad al sistema AUGE en el hospital Van Biuren de Valparaíso, de las cuales, muchas nunca sufrieron infartos, o la escasa información que posee la población sobre dicho sistema, lo que le impide hacer valer sus derechos y los ve obligados a pagar o simplemente no tener tratamiento.

¿Por qué ocurre todo esto?, por qué es un cuento mal escrito, como los míos, o es un cuento de terror?, o

tal vez es una política encubierta para reducir los niveles de pobreza eliminando a los más pobres, o por mala administración del sistema, o simplemente por qué las autoridades de nuestro país no van a los hospitales públicos y no les interesa cómo éstos funcionan salvo en épocas de elecciones.

Me inclino a pensar que todo esto es producto de una mala administración, y que tendrá solución algún día, devolviendo a los usuarios del Fondo Nacional de Salud (FONASA) y a aquellos que no estamos dentro del sistema, la dignidad en la atención médica, espero que ese día llegue más temprano que tarde.